

Las Provincias de Levante

Preios de suscripción
En la capital, al mes una peseta, fuera cuatro pesetas trimestre.
Anuncios y comunicados á precios convencionales. Pago adelantado.
NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS
ATEASADOS 10

Paquetes para el extranjero, á 0'75 pesetas cada uno de 25 ejemplares.
Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador.
D. Mateo Siquier Alcala
Crédito Público, 1
No se devuelven los originales.

Año XVII.-Núm. 4979

Murcia: Viernes 7 Marzo 1902

Tres ediciones diarias

Don Sebastián Servet y Gibert,

DOÑA CATALINA BRUGAROLAS RAVELLO

y de sus hijos, hijo político y demás difuntos de la familia

G. E. P. DD.

Se celebrarán mañana sábado 8, misas desde las seis hasta las doce, de media en media hora, en la capilla de San Sebastián de la iglesia parroquial de San Bartolomé.

LA FAMILIA DE LOS FINADOS.

Ruega á sus amigos y personas piadosas asistan á estos cultos y encomienden á Dios sus almas, por lo que les quedará reconocida.

Murcia 7 Marzo de 1902.

EDICION DE LA NOCHE

RECUERDOS SARDINEROS

Como nace el Entierro de la Sardina.— Recuerdo para la historia.— La carroza del Siglo XX.— Graves sucesos.

Habíase dicho que en el presente año no se celebraban las fiestas de Abril ni el famoso Entierro de la Sardina, y se extendió el certificado de defunción de estos festejos, con citas y consideraciones filosóficas; y, en efecto, las fiestas se celebran porque basta y sobra para ello con que se decidan media docena de murcianos, dando así pruebas del vigor de este pueblo y de lo mucho más que se puede hacer y no se hace, por culpas que no encajan bien en este artículo, pero que son harto notorias.

El Entierro de la Sardina, nace en cualquier parte, en la mesa de un café, en una esquina á cuyo amparo conversan cuatro amigos, en la tertulia de una botica, en donde se lo propongan seis amigos, que quieran prender fuego al entusiasmo popular, que siempre responde para este festejo, aunque el Ayuntamiento entorpezca, como tiene de costumbre, todas estas típicas iniciativas.

Recherdo que en el último renacimiento del Entierro, se celebraban las juntas todas las noches en el Restaurant de Manuel Amat; y allí no se escribía una letra, ni había comisiones, ni se pedía la palabra para hablar, porque todos hablabamos cuando queríamos y lo que queríamos; y hasta el que pasaba por la calle, subía, discutía y votaba, sin pertenecer á la junta, y después se marchaba á su casa tan tranquilo y todos gustosos en ello.

Así se hace el Entierro de la Sardina. Para el del presente año, veo una junta muy lucida y un presidente de mucho empuje, que ha realizado «la concentración sardinerá». Su apellido es sardiner y sus condiciones inmejorables para tan difícil cargo. Por adelantado envío mi enhorabuena á D. José María Palazon, y ya que mi cuerpo es un barco que está ahora en reparaciones, que le son muy necesarias, mi espíritu y mi aplauso estarán á su lado.

Hecha esta digresión, quiero exponer á mis lectores que el principal objeto de este artículo es dejar consignado en letras de molde, un recuerdo sobre el Entierro de la Sardina, para que pase á la historia y no quede olvidado, ya que tantas otras cosas concernientes á tan brillante mascarada, quedaron en el inmenso panteón del olvido.

Fui yo el principal protagonista de este tremendo suceso sardiner, ocurrido al finalizar el siglo XIX y memorable por diversos conceptos.

En el último año de aquel siglo, llegó la fiebre sardinerá; ya había yo salido de alga. Media docena de amigos, nos constituimos en Centro, para sacar una carroza imponente que fuera el asombro del país; carroza titulada «El Siglo XX», símbolo de la presente centuria.

Hicimos una visita al maestro Juan Albaldedo, inteligente mecánico que vive al final de la calle de Cartagena, hombre virtuoso que debe á su propio esfuerzo el justo crédito de que goza.

Le expusimos nuestro plan. Queremos, maestro,—dije yo—una carroza que lleve caldera de vapor, para que esta salga con estrépito por entre los muchísimos agujeros de los tubos que colocaremos. La carroza llevará fraguas en acción para hacer objetos de hierro, que repararemos al público, y el vapor en que iremos envueltos, lo iluminaremos con bengalas, imitando el fuego de las Valkirias. El efecto será fantástico.

Y muchos silbatos de vapor—añadió un compañero—y una máquina que mueva unas ascas plateadas para aumentar la ilusión lumínica.

El Maestro Juan, que es hombre que no se enoja, dijo:—Todo eso puede hacerse, pero necesito un camión de mucha resistencia, para

llevar caldera, máquina, tubos, depósito de agua, combustible, fraguas y gente; todo esto lo calculo en ocho toneladas.

Conforme—repuse yo,—tendrá V. camión para diez y la carroza irá tirada por ocho bueyes vestidos de elefantes. Lo primero será ensayar las bengalas con el vapor para ver si hace el efecto. ¿Cuándo tiene V. la caldera en presión?

Siempre—contestó,—pueden venir cuando quieran.

—Mañana noche á las ocho.

—Conforme.

Ya estábamos en el primer ensayo.

Y al siguiente día, acudimos los del «Siglo XX» á ejecutar prácticas.

Éramos unos doce y nos distribujimos por el taller con sendas bengalas encendidas y cuando el Maestro Juan soltó el chorro de vapor por la válvula de seguridad de la caldera, algunos cayeron en tierra, porque la sorpresa fué mayúscula. Todos envueltos en vapor pudimos observar éste iluminado por las bengalas. El espectáculo nos produjo gran entusiasmo.

Nos faltaba lo principal: el camión para resistir las diez toneladas y de este apuro nos vino á sacar el confitero del «Ramillote» D. Modesto. Bello, que era á la sazón ministro de Marina de la Sardina.

Nos ofreció el camión de una tremenda trilladora, perteneciente esta á una testamentaria que estaba en litigio, advirtiendonos que pesaba mucho, pues su peso no bajaría de doce toneladas.

Consultamos al Maestro Juan, cuyo informe fué favorable, y decidimos enviar tres pares de vacas al campo de Molina, donde se encontraba la trilladora, para que la trajeran.

Y aquí empezaron nuestras grandes contrariedades.

Á las doce de la noche de un lunes llegó la trilladora al fiato de Castilla; los boyeros se dejaron allí el aparato y se marcharon á sus casas.

Al día siguiente se me presentaron diciéndo que habían sufrido las grandes penalidades para arrastrar el armatoste por las cuestas de Molina; que tuvieron que buscar el auxilio de unas mulas (seis duros) y que no enganchaban ya sus vacas en aquel infierno. Seis duros de las mulas y doce para los boyeros, diez y ocho; primer reparto.

Del fiato me enviaron un recado para que quitara de allí aquel aparato, cuya aspecto espantaba las bestias y reunía un gran número de curiosos.

Busqué otros tres pares de vacas y permiso para meter «El Siglo XX» en el patio del Granero decimal.

Con grandes dificultades y mucho acompañamiento, pudo llegar el camión hasta las puertas del Granero, y no cabiendo por éstas, los boyeros desengancharon sus vacas, se dejaron el Siglo en mitad de la calle y se presentaron á cobrar, renegando del vehículo y diciéndo que jamás engancharían sus vacas en él. Por buenas composturas se conformaron con ocho duros; segundo reparto.

Como aquello era un gran estorbo, urgía quitarlo de la vía pública; los chiquillos se metían por los cilindros interiores y de noche la trilladora inspiraba respeto al transeunte.

Pablo Lopez, consocio de la carroza, pudo arreglar que esta fuera admitida en la posada de Rubio, del barrio del Cárman.

Buscamos otros tres pares de vacas y se procedió al traslado.

Todo marchaba bien hasta que llegó el camión al estrecho que hay entre la casa del Ateneo y la de D. Eduardo Pardo. Allí se atrancó el carro, las vacas apretaron y las anchas ruedas de hierro cortaron las aceras y se quedaron calzadas en ellas.

Al tener noticia del siniestro acudí y me encontré que unos hombres, sin encargo de nadie, empezaron á levantar las aceras y después de dos horas de probaturas pudo ponerse en marcha «El Siglo XX», que ya había empezado á alcanzar popularidad.

La llegada á la posada de Rubio, fué soberbia. El carrozato había atraído muchos curiosos, que fueron aumentando á su paso por el Puente.

Al entrar en la posada, sucedió un grave accidente. «El Siglo XX», un poco mayor que la puerta, quedó atascado en esta, derribando la breña con gran estrépito.

Y allí fué Troya. El posadero clamaba al cielo viendo tapada la puerta de su posada: un carretero que estaba preparado para salir con su carro y no pudo, parecía una fábrica de interjecciones; otros que querían entrar no podían; la gente aumentaba y los boyeros que deseaban marcharse con sus vacas, tampoco podían sacar estas á la calle.

Fui avisado de este nuevo conflicto y cuando acudí me reclamaban indemnizaciones por todas partes.

Pudimos conseguir con mil dificultades que las vacas salieran á la calle por una puerta muy estrecha que dá casa del vecino, operación penosa; y cuando salieron á la carretera hubo algunas corridas, porque una de ellas tenía sus puntas de brava y las otras querían marcharse á sus respectivos establos, huyendo del «Siglo XX».

Con promesas de gratificación pude vencer á los boyeros para que engancharan el Siglo por la zaguera y así dejamos libre y franca la puerta de la posada de Rubio, después de dos horas de obstrucción.

No sabiendo donde depositar aquel armatoste, lo dejamos (por unos momentos) en la puerta del Maestro Juan. Los boyeros me dijeron que no enganchaban más sus vacas en aquel armatoste y me cobraron doce duros y cinco de gratificación: tercer reparto.

Aquella misma noche nos reunimos y tratamos de las grandes dificultades que tenía el artefacto, y del peligro de atrancarnos en una calle y cortar el Entierro, con otras peripecias, pues si con los chorros de vapor y el escándalo, se arrancaban las vacas con el Siglo, Dios sabe lo que hubiese podido ocurrir.

Se acordó por unanimidad, desistir de la carroza del «Siglo XX».

El Maestro Juan, en la puerta de cuya casa quedó el Siglo, enviaba recados para que se lo llevasen.

Allí estubo bastante tiempo, y no sé si la Testamentaria de la Cruz Roja se lo llevó: no he vuelto á ver más el enorme camión.

Weyler, aunque sin patillas, tendría el valor de arrojar del Congreso á los Sres. Diputados.

Claro es que tratándose del Sr. Mencheta, los señores diputados saben que de sacarlos del salón de sesiones sería para obsequiarlos en otra parte con bombones y caramelos y por eso, quizás, sus amenazadoras palabras en vez de producir el murmullo de la protesta produjeron el ruido de la risa y hasta el de la carcajada; lo que no saben los señores diputados es que eso que dijo el diligente periodista está en la conciencia del país, que una parte de éste, estoy por decir que la mayor y la mejor, se siente inclinada al orden y mando, al golpe de autoridad; y que si alguien, militar ó civil, tuviese bastantes perendengues para prescindir del Parlamento, para reirse de las murmuraciones del salón de conferencias, para no hacer caso de las amenazas de los periódicos, ese alguien sería muy pronto el hombre más popular de España; porque es grande equivocación la de los que creen que la única política posible es la de los miramientos, complacencias, blanduras, etc. etc.; hay otra política más segura que esa, la de la rectitud, la de la entereza, la de la energía, la de trazarse el camino que aconseje un convencimiento honrado y seguir por él sin vacilaciones ni tibiezas en la voluntad. Si hubiese quien hiciera eso, veríamos como hay algo más positivo que la fuerza de la «Gaceta», porque veríamos la fuerza de un pueblo...

PEÑAFLOR

3-6-902

LOS CAMINOS VECINALES

Si cuando hace buen tiempo no hay quien pase por ellos, es de presumir como estarán ahora con las lluvias.

Ya sabemos que nuestras continuas súplicas para que se arreglen caen siempre en el vacío; mas no por eso hemos de dejar de insistir sobre el asunto.

A ello nos mueven las justísimas quejas de los que por necesidad tienen que servirse de esos caminos, con grave riesgo de perecer, en los baches, convertidos ahora en lagunas.

Nuevamente llamamos la atención del señor Alcalde para que ordene el arreglo de los caminos vecinales, que están hechos una verdadera lástima.

Alguna vez serán atendidos nuestros ruegos.

Tiro Nacional

El próximo domingo 9 del actual, se celebrarán en el Polígono de la Representación ejercicios de tiro al blanco en la forma siguiente:

Desde las dos y media en punto hasta las tres y media se disparará por los socios de esta Representación, sobre blancos de silueta de infante á pié, colocados á distancia de 400 metros, serie de cinco disparos, con fusil ó carabina Mauser reglamentarios. Se concederán cuatro premios consistentes en bonos para cargadores del citado armamento.

Y desde las tres y media hasta el obscurecer se verificarán prácticas para obreros, disparándose sobre blancos circulares colocados á la distancia de 200 metros, y serie de cinco disparos con fusil Mauser reglamentario. Se concederán cuatro pequeños premios en metálico. La tirada será gratuita para los obreros que sean socios y costará tan solo un céntimo de peseta el cartucho á los que no lo sean.

Invitaciones

El Sr. Presidente de esta Representación provincial dió cuenta en la sesión celebrada anoche en el Excmo. Ayuntamiento de haber recibido la siguiente:

«Sr. Presidente de la Representación de Murcia.—Muy señor mío y de mi más distinguida consideración: Ya sabrá V. que la Asamblea Suprema, acordó en su sesión de 29 de Enero último que se celebrara por esta Sociedad un Campeonato Nacional de Obreros en conmemoración de la mayoría de edad de S. M. el Rey.

Habiéndome honrado dicha Asamblea con el nombramiento de Presidente de la Comisión Ejecutiva, que ha de organizar dicho Campeonato, y deseoso de que se celebre con la solemnidad que merece su objeto y los altos fines del Tiro Nacional, me permito molestar á V. con esta amabilidad y en las dotes que le adornan para que nos ayude con su influencia y con los elementos de la Representación, que tan dignamente preside, consiguiendo de ese modo que demos en España un ejemplo á Europa de vigorosas iniciativas.

Contando, pues, con su aquiescencia le remito el proyecto de dicho Campeonato para que tenga la bondad de indicarme si esa Representación puede cooperar á nuestros propósitos, así como las observaciones que estime oportunas.

Le agradecería también que me contestara, si le es posible, dentro del plazo de ocho días, puesto que el tiempo apremia, y que, si acepta mi proposición, me envíe siquiera aproximadamente, los datos que indica el adjunto estado.

Dispense tanta molestia á su atento y seguro servidor q. b. a. m.—El duque de Uceda.—Madrid 4 Marzo de 1902.

La expresada invitación, así como el pro-

grama del Campeonato de obreros, fueron acogidos por la Junta directiva con verdadero entusiasmo; sintiendo hoy por la extensión de este trabajo no insertar á continuación las condiciones del mismo y el acuerdo de la Junta; pero mañana los publicaremos.

Además se ha recibido la invitación que hace el Sr. Presidente de la Sección provincial del Tiro Nacional de Granada, para que concurren los socios de esta Representación al Concurso provincial de Tiro que ha de celebrarse en dicha ciudad los días 30, 31 del mes actual y 2 de Abril próximo.

Por la importancia del citado concurso informaremos á nuestros lectores en breve del programa del mismo.

Oxígeno.

COMISION DE HUERTANOS

Una numerosa comisión de huertanos ha visitado al Sr. Gobernador civil de la provincia para solicitar la correspondiente autorización de dicha autoridad para el mitin que piensan celebrar sobre la concesión del libre cultivo del tabaco.

El Sr. Gobernador les dispuso una cariñosa acogida, quedando muy satisfechos los huertanos.

Estos han acordado que el mitin se verifique en la próxima Pascua de Resurrección.

Después fueron los huertanos á visitar al Sr. Delegado de Hacienda, á demostrarle su agradecimiento por su fecunda y generosa iniciativa para la creación del Banco Agrícola y Cajas de Ahorro en Murcia, ó invitarle á la vez á que concurre a dicho mitin.

Por no hallarse el Sr. Rivas Moreno en esta ciudad, acordaron volver á saludarle el próximo jueves.

La comisión de huertanos ha sido acompañada por el Sr. Diez Guirao de Revenga.

Teatro Romea

Durante la próxima temporada de Pascua de Resurrección, actuará en el Teatro Romea una excelente compañía de zarzuela cómica, dirigida por el popular actor D. José A. Fonseca, que tan grandes simpatías disfruta en esta ciudad, acordaron volver á saludarle el próximo jueves.

El Sr. Fonseca, que á dicho efecto ha solicitado nuestro elegante coliseo, se propone traer un personal artístico muy interesante.

Formarán parte de la compañía la notable primera tiple Avelina López Plaza, la simpática y aplaudida María Bonora, y los Sres. Fonseca, Estelés, Sola, Suárez, el actor murciano Sr. Manzano y su esposa la característica senora Molina, y otros artistas favorablemente conocidos de nuestro público.

Con tales elementos y con el estreno de gran número de obras nuevas que el Sr. Fonseca se propone darnos á conocer, no será temerario augurar una magnífica temporada.

Nuevo mercado para la naranja

El cónsul de España en Odessa participa con fecha 12 de Febrero que por gestiones practicadas con bastante acierto por el vicecónsul honorario de España en Rostof-sur-Don, D. Matías Llauro, pronto se hará un ensayo de navegación directa entre los puertos españoles y los rusos.

El primer vapor, llamado «Eleni Th. Sitneo», fundeará en el puerto de Málaga hacia el 15 del presente mes, y allí tomará carga para el puerto ruso de Taganrog. Los consignatarios en España son los Sres. Francisco de las Peñas, en liquidación, de Málaga, quienes tienen orden de recibir toda clase de mercancías que los exportadores españoles quieran enviar para el expresado puerto de Taganrog ó para otro cualquiera de Rusia, siendo condición para esto último que el flete cubra, por lo menos, la cantidad de 5.000 francos.

De salir el ensayo bien, continuarán sin interrupción los viajes directos, con lo que se removería uno de los grandes obstáculos, quizás el principal, que impide el desarrollo de nuestro comercio con los puertos del mar Negro y del mar de Azoff.

Se llama, por consiguiente, la atención de nuestros exportadores de frutas frescas, con especialidad naranjas y limones, que tanta aceptación tienen en Rusia, donde son importados de Italia, Grecia y Turquía, con cuyos productos pueden competir ventajosamente los españoles.

Según indica el cónsul de Odessa, podría empezarse el ensayo por el envío de 100 á 200 cajas de naranjas, de 100 piezas cada caja, como muestras para la presentación del artículo, encargándose el propio Sr. Llauro de los riesgos y gastos que hiciera la mercancía desde su embarque en Málaga hasta su venta en Rusia.

Para el caso de que alguno de nuestros exportadores quisiera aprovechar esta ocasión que se presenta, convendría que no perdieran de vista las siguientes observaciones:

1.ª Las cajas serán de madera, lo menos pesada posible, y revestida de tres aros de juncos, uno á cada lado, y otro en el centro. Los derechos de Aduana en estas frutas se pagan por el peso.

2.ª Cada caja contendrá 100 naranjas co